

CALENDARIOS ESCULPIDOS EN LA ITALIA CENTRAL

Los edificios religiosos que se construyeron en la Italia Central (Toscana, Emilia Romagna y Veneto) durante la Edad Media se adornaron a menudo con calendarios esculpidos. Los ejemplares que se conservan son numerosos. Estos son cuatro ejemplos de estos calendarios.





El baptisterio de Pisa se comenzó a construir en 1152. El maestro Diotisalvi dirigió las obras hasta los años ochenta de ese siglo y dejó terminada la parte inferior del edificio. En la jamba izquierda del portal Este se representaron once meses de un calendario.

El calendario comienza en la placa inferior con la figura de enero y termina con la de noviembre, que aparece en la superior.

FPR



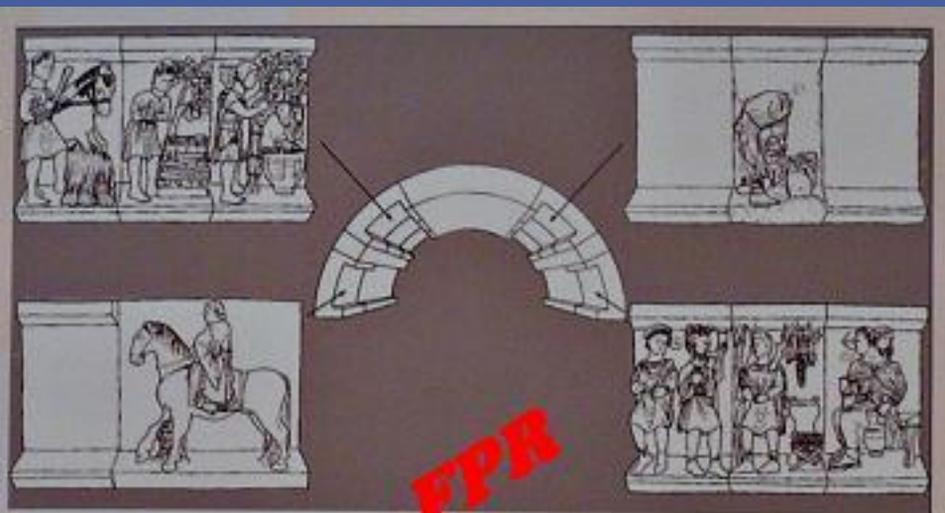
En el Duomo de San Martino, en Lucca, el calendario se distribuye en sendos paneles a ambos lados de la puerta central. Según una inscripción que se conserva en la portada, ésta fue terminada por Giudetto de Como en el año 1204.



En el punto de unión de los arcos que cobijan a cada uno de los meses se han esculpido medallones en los que aparecen los signos del zodiaco. El calendario representa el tiempo finito y medible de la Tierra, mientras que el zodiaco figura el tiempo inmutable y permanente del Cielo .



En torno a 1225-1230, el maestro de los Meses y su taller esculpieron en Ferrara un calendario que adornaba la puerta de la Pescheria, en el flanco sur de la catedral. La representación de los meses del año se completaba con otras piezas de carácter astrológico. Tapiada en 1717, la puerta fue demolida en 1736. Los restos se conservan hoy en el Museo de la Ópera del Duomo.



La reconstrucción gráfica de Andreotti (1989), considera que se distribuía en dos fajas superpuestas.

Hacia 1281 Giambono da Bissone levanta un pórtico adosado a la fachada del Duomo de Parma. Lo sostienen dos columnas que apoyan en sendos leones y rematan en un arco adornado con las figuras de los meses del año.



En la clave del arco, entre los meses de agosto y septiembre, aparece el sol dividiendo en dos el calendario.





ENERO

Enero se representa en Ferrara con una imagen de Jano bifronte.

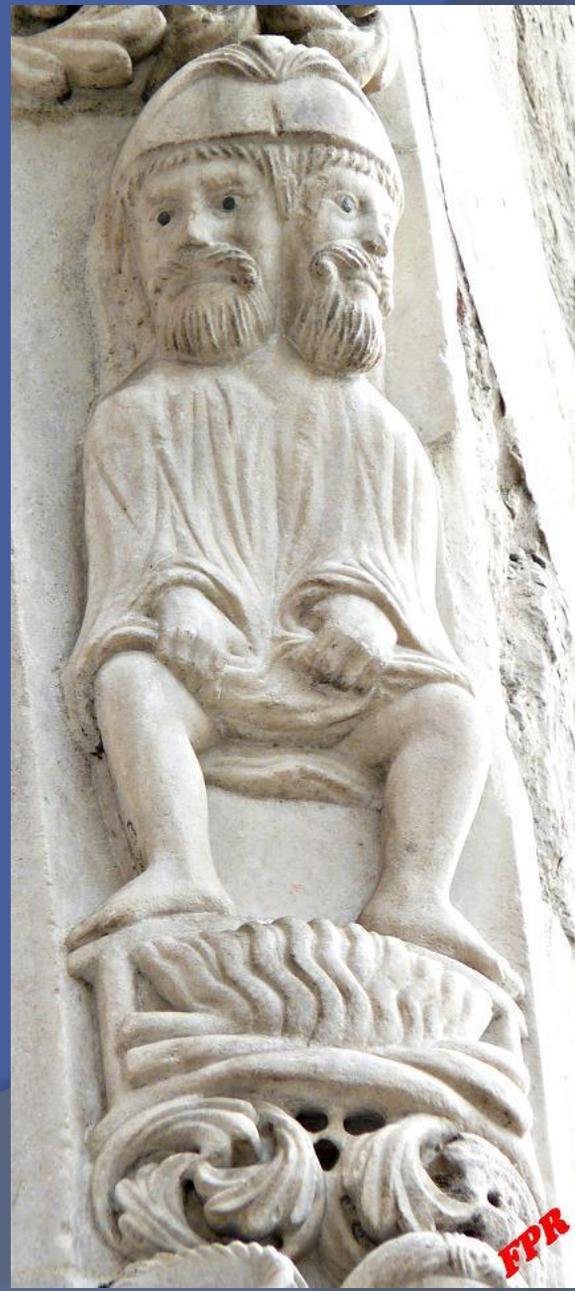
Muchas de las tipologías utilizadas en la Edad Media para representar los meses son herencia de las que se habían usado en la antigüedad grecorromana.

FPR



Jano bifronte también aparece en el calendario del Duomo de Parma.

Jano representaba al mes de enero en el calendario romano. Una de sus caras mira hacia el año que se va y la otra al que está llegando.



En Lucca y en Pisa se ha optado por representar a un hombre junto al fuego. La figura de Pisa, de pie con la mano extendida sobre las llamas, recuerda el origen de esta iconografía: la ofrenda de incienso a los lares que se realizaba durante este mes en la antigua Roma.



Enero y febrero son los meses en los que la naturaleza reposa. Por eso, a menudo las figuras aparecen en un interior.



En Ferrara se ha optado por representar el mes de febrero con la imagen del campesino en la cocina. Aún hace frío y hay poca labor en los campos. El hombre se prepara para cortar leña mientras la olla está dispuesta sobre el fuego. Detrás de él los embutidos cuelgan de la repisa.



FEBRERO

FPR



En los otros tres calendarios los hombres se dedican a la pesca.

Hay que recordar que este es el mes de Piscis.



MARZO



En marzo el tiempo empieza a mejorar y hay que empezar a preparar el campo. En Lucca, el campesino poda la viña.

En Parma y en Pisa
optan por un tema
clásico: el espinario.
Un hombre sentado
cruza una pierna
sobre la otra para
quitarse una espina
que se le ha clavado
en el pie.



En Ferrara Marzo y Abril aparecen juntos. Marzo, con el pelo al viento, sopla en su cuerno, mientras que Abril es un joven imberbe con una planta en su mano derecha.

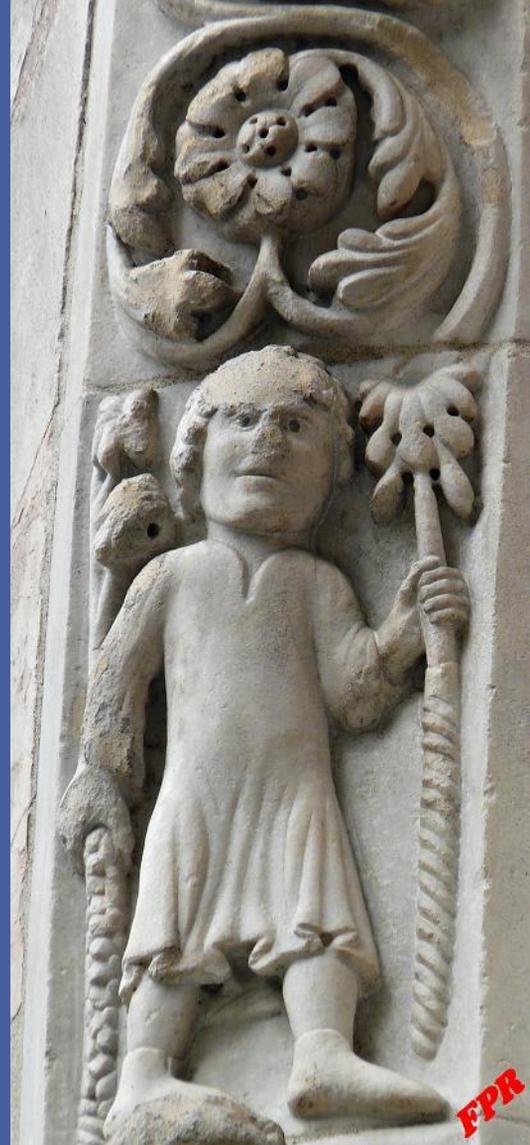


ABRIL

Abril es el mes en que la naturaleza renace. Está representado en todos los lugares por el rey de las flores.

Los hombres que representan los primeros meses del año suelen ser jóvenes. A medida que el año avanza se van convirtiendo en personas maduras y en los últimos meses son ancianos. El calendario presenta un concepto cíclico del tiempo en el que todo se renueva cada año para volver a envejecer.





El rey de las flores es un joven que muestra una flor o sujeta una planta. Representa la naturaleza joven que resurge en primavera.

Los meses primaverales son adecuados para la representación de los señores. La iglesia estaba interesada en que el calendario reflejara no sólo a los campesinos, sino a todo el rebaño de fieles que estaban bajo su manto y que la sustentaban. Estos pueden aparecer de frente mientras que el campesino casi siempre se representa de perfil porque el punto de atención no es su figura sino el trabajo que realiza o la propia naturaleza.

MAYO



Mayo en Ferrara es un caballero que parte hacia la guerra protegido con su escudo. Es la única pieza del calendario en bulto redondo.

FPR

También en Parma el caballero parte hacia la guerra armado con su espada y con su lanza mientras conduce su caballo del ronزال. La estrechez del arco en el que se esculpen las escenas obliga a mostrarlo desmontado y ocupando dos dovelas.



En mayo comienza el buen tiempo y abunda el pasto para que el caballo recupere las fuerzas que ha perdido durante el invierno. El caballero puede volver a guerrear, actividad a la que no había podido dedicarse a causa de los rigores del invierno.

FPR



La representación del caballero es la más habitual para el mes de mayo, pero no siempre parte hacia la guerra. También puede estar cazando, en cuyo caso lleva un halcón con él. O, como en Pisa y Lucca, simplemente disfruta de la naturaleza, con una flor o una planta en la mano.



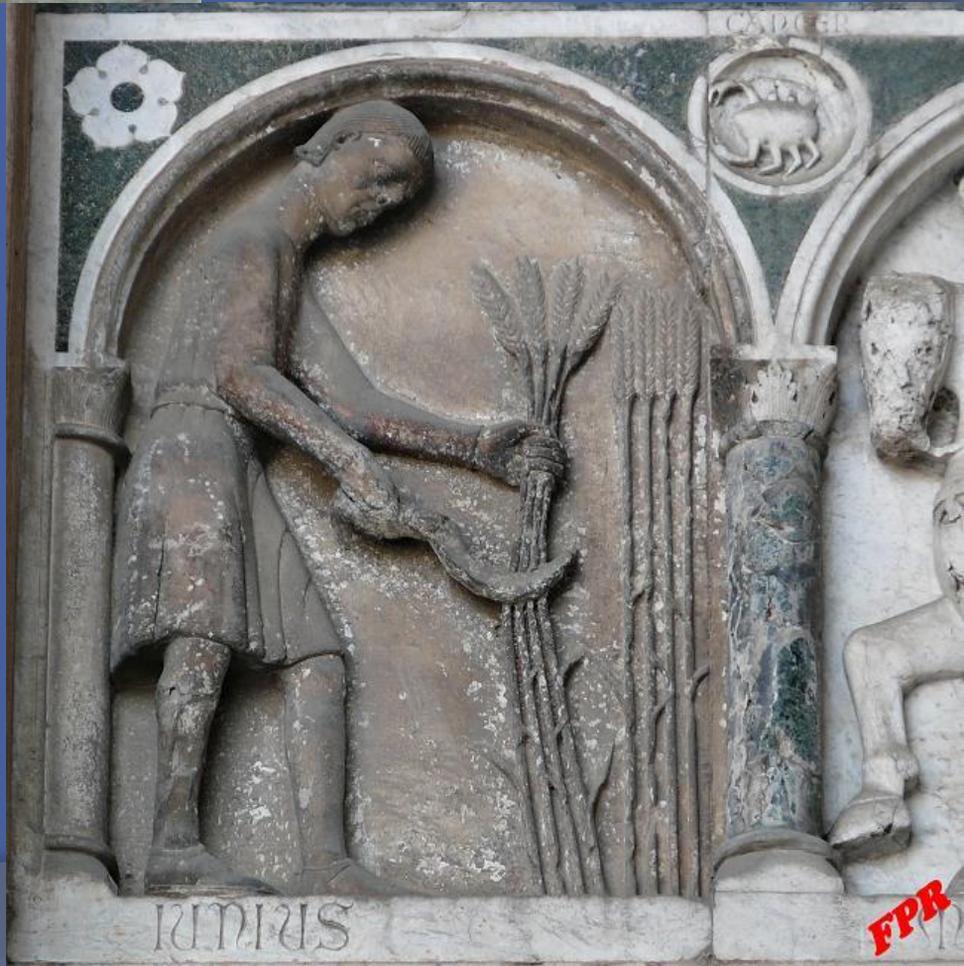
JUNIO

En junio llega el momento de la recolección. En la placa de Parma un hombre afila la guadaña con la piedra que transporta en un bolso que le cuelga de la cintura y se dispone a segar los prados.

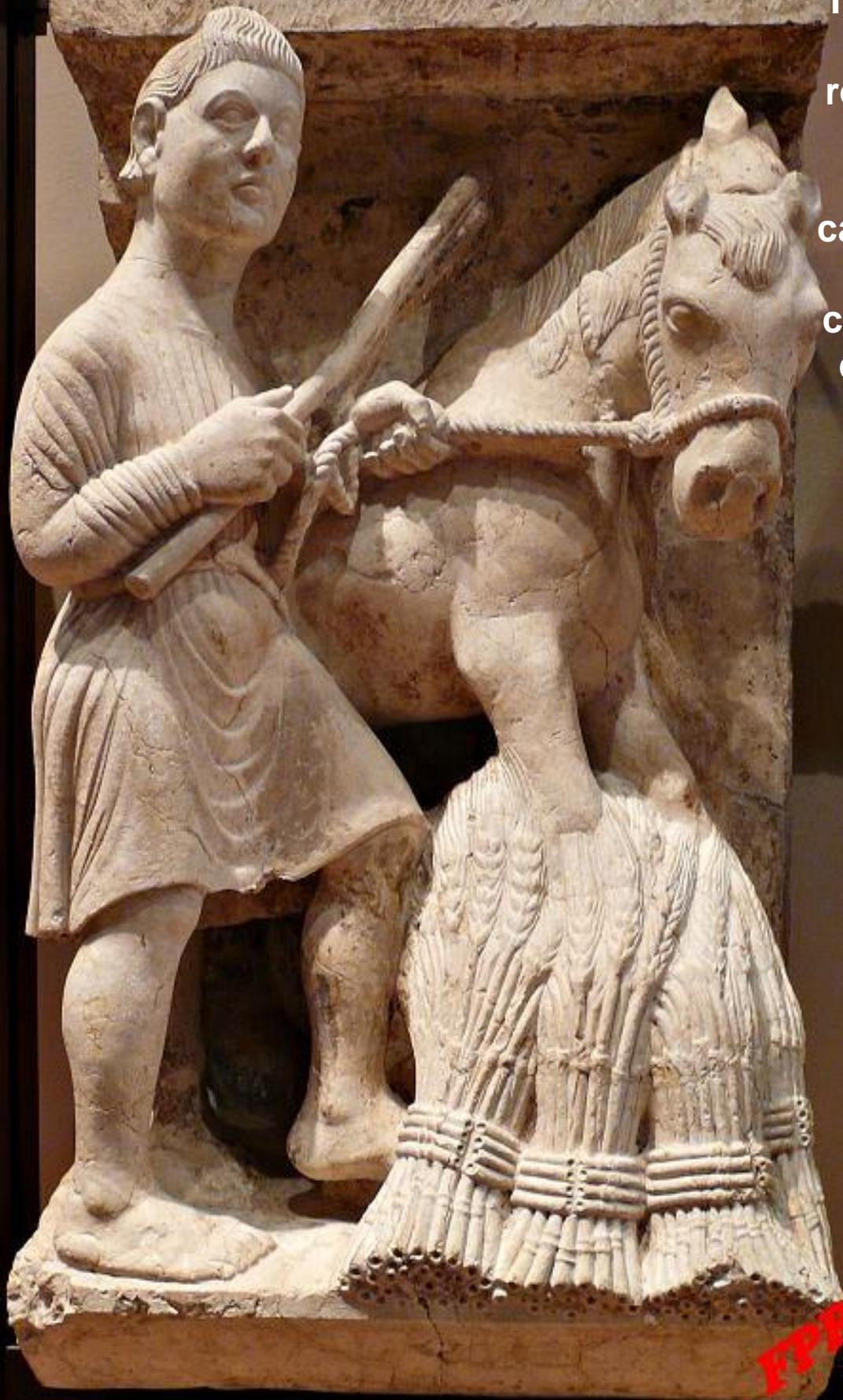


En Lucca y en Pisa el agricultor está en plena siega. Las espigas de la placa de Pisa son tan altas como el hombre mientras que en Lucca el campesino se inclina adoptando la forma del arco que lo cobija.

El trabajo que ha de desarrollar el hombre tiene dos caras: por un lado es el castigo que se le ha impuesto a causa del Pecado Original, por otro es el camino que Dios le ha ofrecido para que redima ese pecado.



JULIO



Tras la siega, en julio se representa la trilla del grano. El campesino de Ferrara conduce a su caballo que pisotea los haces de cereal.

El Maestro de los Meses de Ferrara es un alumno de Benedetto Antelami y repite la iconografía utilizada por aquel en el baptisterio de Parma, pero su trabajo es más expresivo y detallista.

FERRARA

Los de Lucca y
Pisa golpean
las espigas
para separar el
grano de la
paja.



Si Dios ha ofrecido al
hombre el trabajo como
método para redimir su
pecado, el hombre debe
agradecérselo
sosteniendo su Iglesia
con el pago de los
diezmos. Por ello, los
calendarios se colocan
en los lugares más
visibles del templo,
siempre en el exterior ,
en la fachada, a no ser
que se trate de mosaicos
como en el Duomo de
Otranto.

El campesino de Ferrara que afilaba su guadaña en la placa de junio, recolecta ahora el cereal valiéndose de una hoz.



Las representaciones de los meses varían de unos lugares a otros en función de la especialización agrícola de las distintas zonas o de su climatología. En la Italia central son bastante homogéneas porque el territorio también lo es.

FPR

AGOSTO

En agosto
se
preparan
las cubas
para la
próxima
vendimia.



FPR



También el
campesino de
Parma ejerce de
carpintero dando
forma a una cuba
con sus
herramientas.

En los otros
calendarios
el trabajo
consiste en
la
recolección
de la fruta.



En Lucca,
los signos
de Libra y
Virgo
enmarcan la
escena
sobre el
arco.



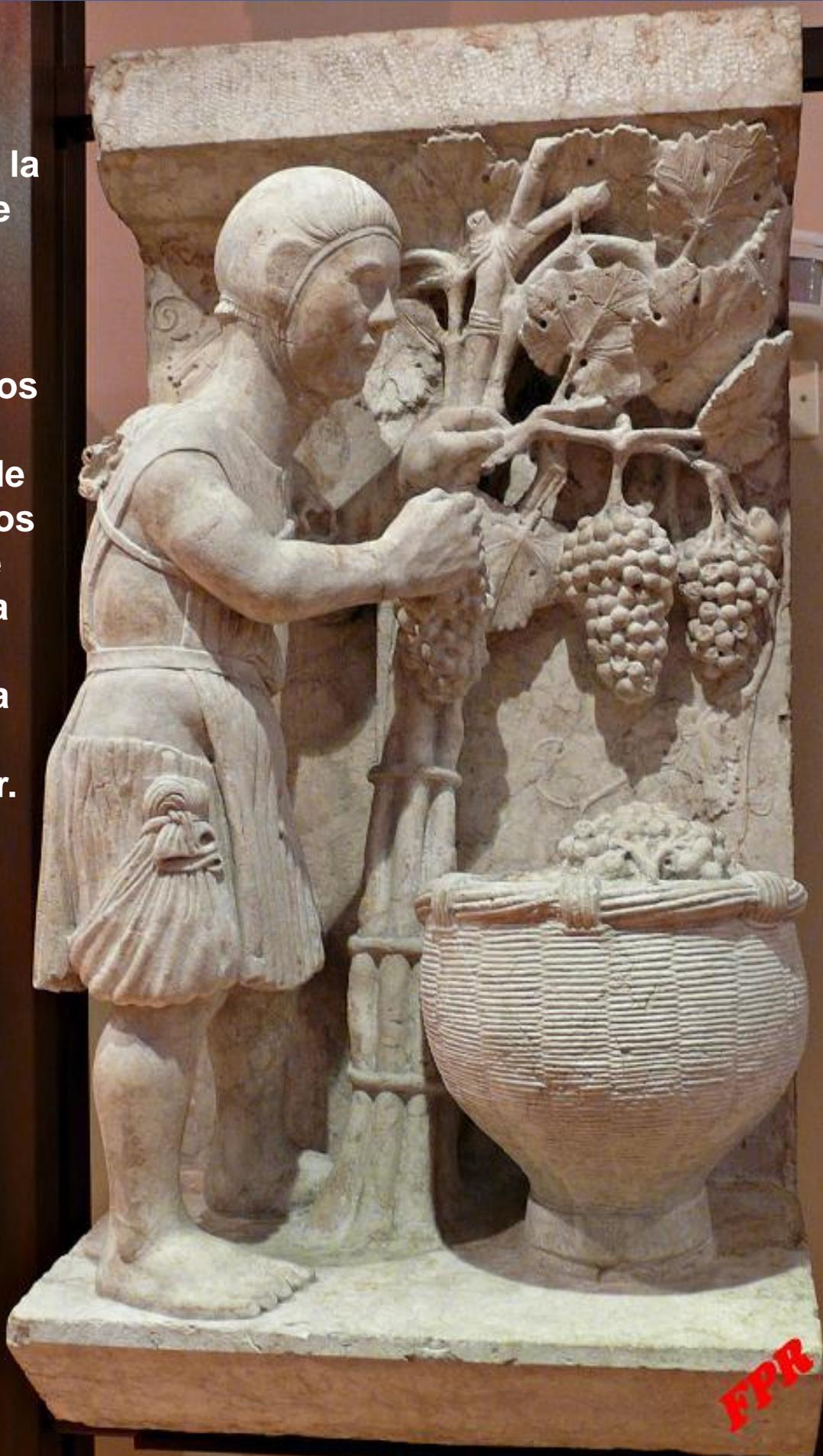
SEPTIEMBRE



En septiembre llega el momento de la vendimia. El agricultor de Parma dobla la espalda para recoger los racimos y colocarlos en su cesta.

El vino en la Edad Media era una fuente de calor y una parte esencial de la alimentación, además de un signo de estatus social.

La escena de la vendimia de Ferrara muestra detalles extraordinarios en el entramado de la cesta, en los racimos de uvas y en la bolsa que cuelga de la cintura del vendimiador.



En Lucca y en Pisa ha terminado la vendimia y están pisando la uva y trasegando el mosto.



La mayor parte de los trabajos de los meses se centran en el cultivo del cereal y de la vid, y no sólo porque fueran las principales fuentes de la alimentación de la época. El pan y el vino tienen un alto valor simbólico como representación del cuerpo y la sangre de Cristo.

OCTUBRE

En octubre, el agricultor de Lucca llena las cubas con el vino para que madure.

Sobre el arco, los signos de Escorpio y Sagitario.





En Pisa en octubre comienza la roturación de los campos. La labor se lleva a cabo con una pareja de bueyes.



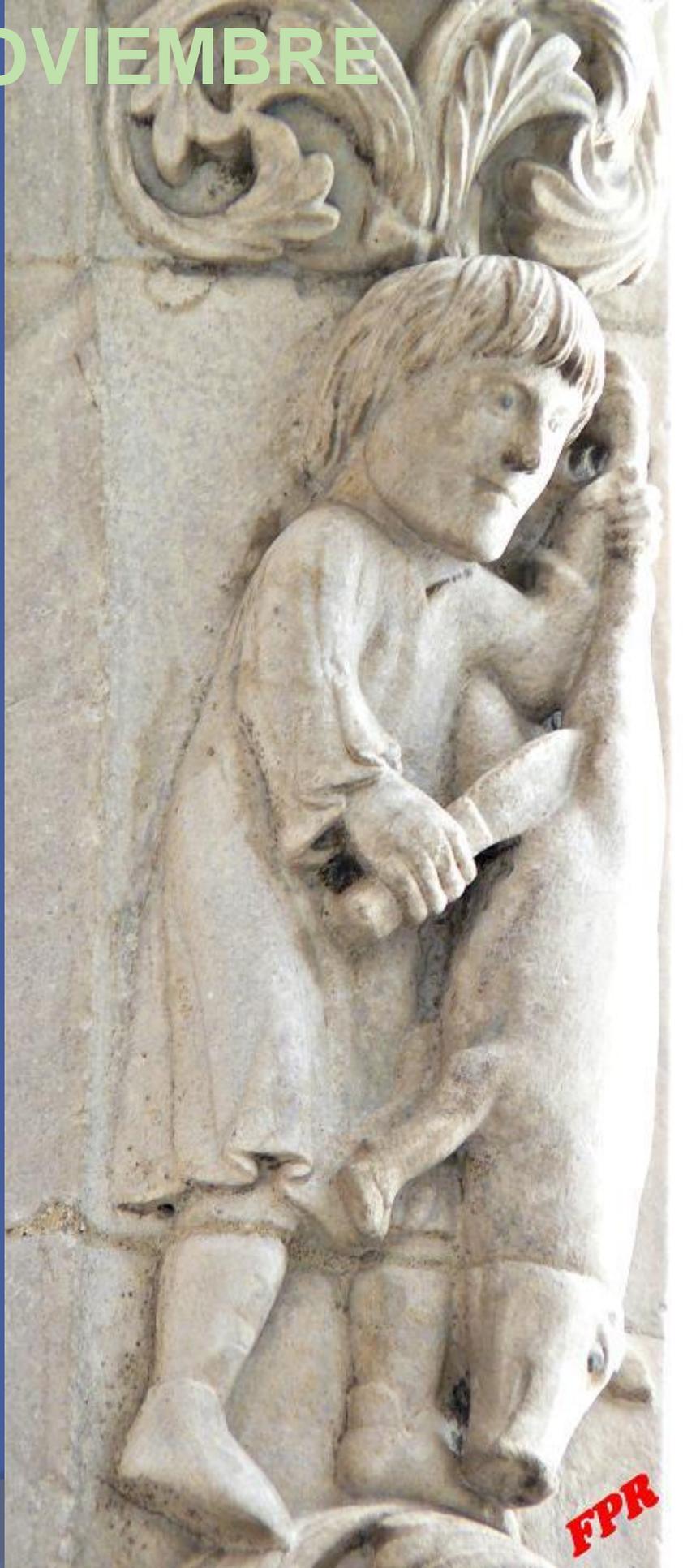
En Parma,
un hombre
con barba
y corona
mantiene
una copa
en su
mano, tal
vez está
probando
el vino
nuevo.

FPR

NOVIEMBRE

El tema clásico de los calendarios al finalizar el año es la matanza del cerdo. En Parma el animal cuelga muerto y un hombre se dispone a abrirlo en canal.

La mayor parte de la carne consumida durante la Edad Media procedía del cerdo, engordado en rebaños que pastaban en el monte



En Pisa, el
campesino lleva
al cerdo cogido
por las patas.



FPR

Mientras en
la placa de
Lucca se
reproduce
la escena
de la
roturación y
siembra del
campo.



FPR



En la placa del mes de noviembre de Ferrara, muy deteriorada, un hombre se afana en la recolección del nabo.



DICIEMBRE

En Lucca el cerdo es sacrificado en diciembre. También aparece colgado boca abajo mientras su sangre gotea en un recipiente.

Este mes es también el momento de acopiar leña para combatir los fríos del largo invierno.



Según Sicard de Cremona o Beato de Liébana, el año figura la generación de Cristo, cuyos miembros son las cuatro estaciones, es decir, los cuatro Evangelistas, mientras que los doce meses son los doce Apóstoles.

El calendario de Ferrara se completa con varias placas con figuras del zodiaco.



FPR

En la placa de Cáncer un joven trepa a un peral para recolectar fruta. En la de Capricornio un niño mama de la ubre de una cabra.



FPR

La placa de Sagitario ha perdido la cabeza del arquero y la parte inferior de la pieza.



La última pieza conservada representa una flor de lirio.



Los de Ferrara, Lucca, Parma y Pisa son solamente unos ejemplos de los numerosos calendarios esculpidos en las iglesias de la zona central de Italia en la Edad Media.



En el Duomo de Cremona un maestro seguidor de Antelami esculpió la placa de los meses a principios del siglo XIII.

En el exterior del ábside del Duomo de Fidenza se conservan cuatro placas, restos de un antiguo calendario.



En San Zenón de Verona ocupan la ménsula que sostiene el arco del pórtico, en cuatro grupos de tres placas cada uno. Datán de finales del siglo XII.



En el Duomo de Módena las doce placas del calendario ocupan las jambas de la puerta de la Pescheria, de la primera mitad del siglo XII. La disposición de las figuras, bajo arcos, recuerda a las del Duomo de Lucca.

En 1196, un siglo antes de que se tallara el calendario del arco de la fachada del Duomo de Parma, Benedetto Antelami comienza la construcción del baptisterio de la ciudad. En su interior se conservan catorce figuras, casi de bulto redondo, de otro calendario, así como las placas con los signos del zodiaco.



Las fotografías de Cremona, Fidenza, Arezzo, Verona y baptisterio de Parma han sido tomadas de la página web Italia nell'Arte Medievale:

<http://www.medioevo.org/artemedievale/benvenuti.html>

F. Pozuelo R.